



Análisis de los marcadores discursivos de una historia de vida en kari'ña

*Analysis of discourse markers of a life
story in kari'ña*

JOSÉ BERIA VALENZUELA

Universidad Técnica Estatal de Quevedo
Ecuador

Recibido: 29 de mayo de 2022 | Aceptado: 4 de marzo de 2023

DOI: 10.35956/v.23.n2.2023.p.90-109

RESUMEN

El mantenimiento de la cohesión y coherencia en el discurso ocurre a través de funciones realizadas por elementos léxicos. Este estudio analiza algunos marcadores discursivos del kari'ña, una lengua caribe hablada en varios países, en sus aspectos formales, semánticos y funcionales. Se optó por una investigación cualitativa de naturaleza descriptiva porque respondió a la necesidad de estudiar las intenciones del hablante cuando expresa los marcadores discursivos en el discurso. La metodología fue el Análisis Fenomenológico Interpretativo que permitió estudiar las intenciones del hablante, cómo el hablante expresa sus intenciones, y cómo dichas intenciones son entendidas por el oyente. Se analizó una historia de vida contada por un aborígen kari'ña en su lengua. Luego de clasificar los marcadores considerados, se procedió con un análisis funcional para contextualizarlos. Esto permitió precisar algunas funciones comunicativas concernientes a las operaciones estructurales para enlazar las secuencias verbales con las secuencias de eventos.

PALABRAS CLAVE: *Marcador discursivo. Cohesión y coherencia. Kari'ña.*

RESUMO

A manutenção da coesão e coerência do discurso ocorre por meio de funções desempenhadas por elementos lexicais. Este estudo analisa alguns marcadores discursivos da Kari'ña, língua caribenha falada em vários países, em seus aspectos formais, semânticos e funcionais. Optou-se por uma pesquisa qualitativa de natureza descritiva por responder à necessidade de estudar as intenções do locutor ao expressar marcadores discursivos na fala. A metodologia utilizada foi a Análise Fenomenológica Interpretativa que permitiu estudar as intenções do locutor, como o locutor expressa suas intenções e como tais intenções são compreendidas pelo ouvinte. Foi analisada uma história de vida contada por um aborígene Kari'ña em sua língua. Após a classificação dos marcadores considerados, foi realizada uma análise funcional para contextualizá-los. Isso tornou possível especificar algumas funções comunicativas relativas às operações estruturais para ligar sequências verbais a sequências de eventos.

PALAVRAS CHAVE: *Marcador discursivo. Coesão e coerência. Kari'ña.*

ABSTRACT

The maintenance of cohesion and coherence in discourse occurs through functions performed by lexical elements. This study analyzes some discourse markers of Kari'ña, a Caribbean language spoken in various countries, in its formal, semantic and functional aspects. A qualitative approach of a descriptive nature was chosen as it responded to the need to study the intentions of the speaker when expressing discourse markers in speech. The methodology employed was based on the Interpretive Phenomenological Analysis which allowed the author to study the intentions of the speaker,

how he/she expresses his/her intentions, and how such intentions are understood by the listener. A life story told by a Kari'ña aborigine in his language was analyzed. After classifying the considered markers, a functional analysis was carried out to contextualize them. This made it possible to specify some communicative functions concerning structural operations to link verbal sequences with sequences of events.

KEYWORDS: *Discourse marker. Cohesion and coherence. Kari'ña.*

1. Introducción

Sobre la lengua kari'ña existe un número significativo de publicaciones que abordan estudios lingüísticos desde el punto de vista morfosintáctico (Mosonyi 1978; Álvarez 2008). No obstante, la lengua carece de análisis desde la dimensión pragmática, la cual analiza el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación.

El presente estudio intenta llenar la brecha existente, analizando los elementos discursivos del kari'ña en sus aspectos formales, semánticos y funcionales. Para lograr este propósito, se examinó una historia de vida contada por un aborígen kari'ña en la lengua kari'ña. En una historia de vida, existe una serie de elementos que permiten dar continuidad a las secuencias de eventos. Esto permitiría comprobar la relación que existe entre la organización lógica del discurso y el uso adecuado de sus marcadores.

Los marcadores discursivos son expresiones y/o unidades lingüísticas especializadas en encadenar los diferentes fragmentos discursivos, los cuales señalan, explícitamente, el tipo de relación semántica que existe entre ellos, guiando así la interpretación del discurso que se transmite. Los marcadores discursivos contribuyen, ciertamente, con la expresividad y dinamismo del habla y, además, participan en la construcción del texto hablado y, en consecuencia, en el mantenimiento de su coherencia.

Varios autores (Fuentes 1996; Portolés 1998; Zorraquino y Portóles 1999) han señalado que los conectores en el discurso cumplen un rol clave en la orientación de las inferencias y en el procesamiento de la información en los textos argumentativos. Sin embargo, para explorar cómo operan los marcadores discursivos, no basta con determinar el significado de esta unidad lingüística; es necesario, además, establecer las múltiples funciones que cumplen en la progresión lógica del discurso de acuerdo con su contexto.

Los marcadores discursivos caracterizan el lenguaje oral y escrito, atribuyéndoles mayor expresividad, dinamismo y coherencia, puesto que ellos se constituyen, taxativamente, en mecanismos conducentes a concatenar y a ordenar las unidades comunicativas del texto o relacionar las diversas funciones discursivas que en él se actualizan.

Asimismo, los marcadores discursivos en las historias de vida sirven para dar coherencia a la narrativa. Las narrativas, según Labov (1972), son un método para recapitular experiencias pasadas, que correlaciona una secuencia verbal de cláusulas con una secuencia de eventos que realmente ocurrieron. Por lo tanto, se pretende analizar estos elementos para precisar algunas funciones comunicativas concernientes a las operaciones estructurales para enlazar las secuencias verbales con las secuencias de eventos.

1.1 Características demográficas del kari'ña

La lengua kari'ña se habla en cinco países, pero este trabajo se centró en la que es hablada por un grupo de indígenas, pobladores de la Mesa Guanipa, una sabana semi-despoblada al sur del estado Anzoátegui, Venezuela. Esta peculiar formación orográfica que emerge de los llanos del este de Venezuela alberga el número más grande de kari'ña en el país. Hay otras concentraciones en áreas circundantes, particularmente en el oeste del estado Monagas y al norte del estado Bolívar. Los pueblos de kari'ña están ubicados mayormente en ambos lados de la carretera que une las pequeñas ciudades de Cantaura y el Tigre. El 80% de la población total viven en esta región. Esta población está distribuida en 19 pueblos que suman un total de 4300 habitantes aproximadamente, todos

provenientes de ancestros que habitaron en la zona de Guanipa aún antes de la llegada de los primeros colonizadores españoles en 1500.

Los grupos actuales de kari'ña poseen una aculturación notable debido al constante roce con los criollos. Ellos forman una parte activa de un contexto industrial porque su tierra es un campo petrolero extenso e intensamente explotado. A pesar de la tenaz y constante influencia de la sociedad española nacional en sus formas de vivir, hoy día, muchos de los kari'ñas mantienen su lengua nativa para manejar asuntos familiares.

2. Historia de vida

Una historia de vida corresponde a la narración de los acontecimientos más relevantes ocurridos en la vida del hablante-narrador. La narración se considera como uno de los órdenes discursivos fundamentales que generan tipos de textos como cuentos, novelas, noticias, artículos de opinión, noticias, historias de vidas, entre otros. Las historias de vida, cuando son contadas por el autor de la historia, difieren de otros textos narrativos porque los participantes del acto comunicativo no se sitúan en una perspectiva exterior de los hechos, pues son los actuantes de dicha historia.

En una historia de vida existe una serie de elementos que permiten dar continuidad a las secuencias de eventos. Schiffrin (1987) los llama “marcadores del discurso” y sirven para señalar orientación o alineamiento recíproco de los interlocutores o de estos en relación con el discurso.

Este tipo de textos se caracteriza por poseer un orden cronológico de los eventos y acontecimientos narrados. Se consideran relatos desarrollados porque tienen varias partes que, si se dan en su totalidad, son, según Labov (1972): resumen, orientación, evaluación y coda. Aun cuando no todos los autores coinciden con esta estructuración, la diversidad de criterios no varía significativamente.

El texto es una unidad de lenguaje en uso; al hablar de texto, no hay que pensar solamente en escritura, pues la unidad de texto escrito es solo una de sus formas o modos. Cuando se dice texto, se puede referir a un poema, una carta, pero también a una narración, una anécdota, una argumentación, etc. Es decir, se refiere a una unidad bien sea oral o escrita. Para Halliday y Hasan (1987), el texto es una unidad semántica, una unidad de sentido, pero no de forma. De esta manera, la extensión de un pasaje no es determinante para que sea un texto, sino que tenga unidad semántica y unidad temática (cohesión y coherencia). El relator de esta historia de vida fue Candelario Aray, de padre y madre kari'ñas, nacido en la mesa de Guanipa del estado Anzoátegui, Venezuela. Nació en 1944 y tenía 56 años en el momento de aportar su historia de vida en una vivienda rural de su propiedad, ubicada en el poblado de Cachama del estado Anzoátegui, Venezuela, en 2003.

3. Método y materiales

Este estudio empleó un enfoque de investigación cualitativa porque respondió a la necesidad de estudiar las intenciones de los hablantes cuando expresan los marcadores discursivos dentro del contexto. La investigación cualitativa permite a los participantes compartir sus historias, especialmente aquellas cuyas voces se escuchan con poca frecuencia (Creswell 2013). Por lo tanto, un diseño cualitativo era un enfoque ideal para abordar un dominio poco explorado en las investigaciones del kari'ña, como es la dimensión funcional del lenguaje.

La metodología para este estudio fue el Análisis Fenomenológico Interpretativo (IPA, por sus siglas en inglés), que estudia cómo los individuos dan sentido a su mundo personal y social a través del lenguaje (Smith, Flowers y Larkin 2009). Este método permitió estudiar las intenciones del hablante, cómo el hablante expresa sus intenciones, y cómo dichas intenciones son entendidas por el oyente.

Los datos relativos al presente estudio se componen de un corpus extraído de varias grabaciones realizadas por el autor a un hablante nativo del kari'ña del poblado de Cachama del estado Anzoátegui, Venezuela. Una vez transcritas todas las narraciones que constituyen el corpus de estudio, se procedió a extraer del relato todos los marcadores discursivos encontrados. Luego, se procedió a clasificarlos, siguiendo a Zorraquino y Portolés (1999), y realizar un análisis pragmático. Esto permitió determinar las condiciones, consecuencias y conjeturas, es decir, establecer su significado en contexto a partir de los datos suministrados en las transcripciones. Finalmente, se verificó el análisis obtenido con el autor de la historia de vida y otros kari'ñas para confirmar la veracidad del resultado de la investigación.

4. Análisis de los elementos discursivos en una historia de vida en kari'ña: constantes estructurales y lingüísticas

Para llevar a cabo este tipo de análisis, es conveniente delimitar sus constantes estructurales y lingüísticas en dos niveles: macroestructural y microestructural.

A continuación, se analiza cada uno de estos niveles con base en la historia de vida que es objeto de estudio.

4.1. Macroestructura del relato

El nivel macroestructural de una historia de vida se refiere a la representación abstracta de la estructura global de significado del relato. Sitúa al lector sobre los contenidos más relevantes de la información semántica general del relato. En la siguiente tabla se muestra la macroestructura global de la historia de vida:

TABLA 1

Macroestructura global de la historia de vida de Candelario Aray

Los actores	- Candelario Aray - Sus padres - Sus hermanos - Su esposa - Sus hijos - Su cuñado
Sucesos principales	- Etapas de su vida: infancia, juventud y madurez - Aspectos relevantes de su vida: muerte de su madre, inundación de los conucos, consecución de comida, asignación de una casa
El contexto	- Familiar – Laboral - Comunidad de la mesa Guanipa - Tascabaña y Cachama

4.1.1. Inserción del relato en la conversación

Este relato de una historia de vida de un kari'ña contado en kari'ña rompe, en parte, con la estructura más global que debe caracterizar un relato. En esta superestructura, como lo denomina van Dijk (1983), el autor no tuvo participación en la estructuración, puesto que no domina oralmente la lengua del hablante-narrador. Por lo tanto, el relato y su estructura lingüística se determinan por su carácter referencial, es decir, el modo en que se percibe y representa verbalmente un acontecimiento.

No obstante, todo hablante-narrador debe respetar una serie de condiciones que le permiten introducir las secuencias de historia de manera más fluida. En esta sección, se analiza algunas de esas condiciones que considera el hablante-narrador de esta historia de vida.

a.- Coherencia temática: el marco semántico general de la historia de vida está relacionado con el contexto situacional, pues la historia fue narrada por petición del oyente. Además, en el contexto geográfico donde fue contada la historia, las conversaciones entre el indígena y el criollo, generalmente, versan sobre la vida de los indígenas, su cultura, su lengua, etc. Por lo tanto, la historia se inserta dentro del discurso previo debido al interés del oyente en recabar la información.

b.- Informatividad: el hablante trata de proporcionar información que el oyente desconozca, con la intención de suscitar su interés. En el relato se puede apreciar claramente cómo el hablante aporta novedades para crear expectativas para que el oyente realice suposiciones sobre el contenido de la historia. El fragmento que se presenta a continuación es ilustrativo.

(1) *Penaaro kari'ña wüttpootürü putüüjarooro*

Antes andaban los indígenas por donde quiera

Tattü poomü'se batcho'kompoooro

Donde él quería hacer su casa

Tattükon poomürü i'biaññe

Hacían sus casas

Charabakuujarooro bio'sattümüarükon

Sin ninguna dificultad

El marcador de anterioridad *penaaro* “antes” se usó aquí para enfatizar la época, es decir, destacar la libertad con que se podría andar antes en comparación con la actualidad.

4.1.2. Estructura general del relato conversacional

Distintos autores (Labov y Waletzky 1967; Labov 1972; Van Dijk 1983) han intentado organizar un marco general del relato en una serie de componentes básicos y opcionales. Si bien es cierto que no existe un criterio único sobre los componentes, todos coinciden en señalar cuatro partes fundamentales:

- a. Situación inicial-orientación
- b. Nudo de la historia, complicación-tensión

- c. Evaluación
- d. Resolución-situación final

En vista de la importancia de cada una de estas partes en el relato, pues desempeñan una función y proporcionan un significado determinado y se distinguen por una serie de estructuras lingüísticas específicas, se analiza cada una de ellas con base en la historia narrada.

a. Situación inicial-orientación

Esta parte del relato intenta informar sobre el marco situacional en el que se desenvuelve la historia. Aquí se presentan las personas o *actuantes* que forman parte de esta historia. Se tiende a presentar las primeras proposiciones que servirán para informar de las circunstancias espacio-temporales en las que se desenvuelve la historia (quién, cuándo y dónde) en relación con la función referencial; sirve para orientar al oyente con respecto a persona, lugar, tiempo y situación de conducta. A continuación, se muestran algunos fragmentos de la historia de vida de Candelaria Aray que cumplen la función de orientación.

(2a) *Aau düeetüümüa Candelario Aray*

Yo me llamo Candelario Aray

Kari'ña awwa Kashaama pooro

Yo soy un kari'ña de Cachama

Süaano yompo anuuputüüjawua yu'pummüe

Yo no conocí a mi mamá bien

Süaano eetü María Concepción Aray

Mi mamá se llamaba María Concepción Aray

Duumüte eetü José Rafael Machuca

Mi papá se llamaba José Rafael Machuca

Denanna o'bin kananyopon paaka me'ko

Mis hermanos, una quedó gateando

Se puede ver que en este compendio de cláusulas se presentan las personas o actuantes de este relato. Esto respondería a la pregunta “de quién se habla”.

Luego en (2b), se puede apreciar algunos indicios para señalar cuándo ocurrieron los hechos:

(2b) *Penaaro küwürü'ko düa'ta*

Antes cuando yo era pequeño

Duumü müaaro deemamü süaano müaaro

Mi papá vivía con mi mamá

Süaano yompo anuuputüüjawua yu'pummüe

Yo no conocí a mi mamá bien

Süaanooyeke nüyompüi kü'würü'ko düa'ta

Mi mamá murió cuando yo estaba pequeño

Na'na kanaññopon kiishimie
Nosotros quedamos pequeños

Todas las cláusulas seleccionadas de la primera secuencia o etapa del relato en (2b) muestran que los hechos ocurrieron cuando el hablante estaba pequeño. Por lo tanto, orientan al lector sobre el tiempo de ocurrencia de la historia.

Otra información valiosa contenida dentro del relato y que orienta al lector está relacionada con el lugar donde ocurrieron los hechos. En (3) se puede ver una muestra de la misma:

- (3) *Ooe wuomaajo anuuputüüjayompo aau*
No sé donde (en que parte) nació yo
- Eerokomporooroyo tüwooma awwa Mippia yayyü re'ta rooro*
Pero por aquí mismo, en la mesa de Guanipa
- Aamu wüttpootürü oodapa tü'se*
Uno iba lejos en (esas mesas)
- Mooropaato biayyükon na'na i'chorü aamu*
Por allí en esos montes es donde uno aprende bien

En (3) se ve claramente que la niñez del hablante tuvo como lugar la mesa de Guanipa del estado Anzoátegui.

b. Nudo de la historia, complicación-tensión

El cuerpo principal de una historia de vida o cualquiera narrativa lo compone una serie de eventos que pueden llamarse la complicación o la acción complicadora. Una narrativa puede consistir en muchas secciones de complicación (Labov y Waletzky 1967). A veces, es fácil reconocer subdivisiones, pues están marcadas con rasgos estructurales. Sin embargo, otras veces, esta tarea es difícil y solamente el empleo de criterios semánticos informales las puede determinar.

Generalmente, la complicación se termina con un resultado, como se muestran en (4a y b) del fragmento de la primera secuencia de la historia de vida.

- (4a) *Ñorompo papame o'biññe kananyopon*
Y mi papá quedó solo
- Iyyopote amu'ero boori na'na tuwaro'marupuoko kenebapunne*
Y otra mujer se encargó de ayudarlo a criarnos

El resultado de esta secuencia es que conseguieron a alguien que se encargara de ellos, pues, debido al fallecimiento de la madre del hablante, quedaron sin alguien que los cuidara, en vista de que el padre tenía que trabajar.

En la segunda secuencia o etapa, como se muestra en (4b), tiene que ver con la complicación con los criollos en relación con los indígenas, pues ahora existen muchas limitaciones para llevarlos y construir casas.

(4b) *Koyyeneteko 'ne putütüja tu' muenpo'seman morookon*

Pero ahorita donde quiera hay esas cercas

Chootokowwa tu'muenpotü'muaman

Los han acercado los criollos

Iyyobaarayyeke koyyene taarabaakumue aamu büüto'opo'erooman

Y así es cuando uno se halla con dificultad para trabajar

Penaaronompo pa'me e'ija

No es como antes

Yooja penaarodaako chabaakuuja

Antes se caminaba sin dificultad

En la tercera secuencia de la historia, la complicación se encuentra en las cláusulas enunciadas en (4c):

(4c) *Iyyopoote tuna kuunu atüüjo*

Y después llegó un crecientón

Teero konooman kashaama nishumüai

Y creció Cachama

Kashaama paajo tayyüke kanañño

Después que bajó todo eso

asaakantarü, playon, tana'san baatü

Quedó un playón, no había comida

paapamin mañña'porü, roroone aarakuuname kanañño

El propio conuco de mi papá quedó en una laguna

En (4c), la tensión radica en que no había comida por la creciente de la marea que acabó con la cosecha.

c. Evaluación

Para Baixauli (2000: 88), la evaluación “permite al oyente construir el sentido de la historia y describir la intención del hablante”. Se considera una categoría eminentemente pragmática puesto que hace referencia al sentido emocional y social que tienen los hechos narrados para el hablante narrador. En (5), se hace continuas evaluaciones sobre la vida de los indígenas en la mesa de Guanipa. A pesar de las bondades que ofrecen caminar por esos montes buscando comida y andar libres y sin restricciones para actuar, los indígenas, en palabras del propio hablante, “pasaban trabajo”.

(5a) *iyobaara na'na nütoopotü*

Así anduvimos nosotros antes,

iyobaara na'na tarabaaku patio

Así pasábamos trabajo nosotros

En esta otra secuencia (5b) se hace una evaluación sobre la conveniencia de aceptar la casa ofrecida por el gobierno debido al elevado costo de la misma.

(5b) *Iyyobiññompote attokon ekaaramaatorüpuoko bie'ishankonmuan*

Después estaban ofreciendo las casas

Iyyo apoyyiseeja we'ijoman

Yo no la quería agarrar

Taapeneenerooten biayyike

Porque estaba muy cara

Ooe'yeye mooro epeetü epoto'me ü'wa

Muy cara de donde iba a conseguir para pagar eso

Iyyomeerate müarono taiüriopooko apo'cho'me ü'wa

Después mi compañera me decía que la agarrara

Iyyomeero mo'kaaro ü'müakon

Después mis hijos también

Iyyomeeroyye boonumüenkai apoyyükyekeman

Y después pensé, vamos a agarrarla

Saapoñen mooro atto

Y agarré la casa

d. Resolución. Situación final

La resolución de un relato es aquella porción de la secuencia narrativa que sigue a la evaluación, por lo tanto, si la evaluación es el único elemento, entonces la sección de la resolución coincide con la evaluación (Labov y Waletzky 1967). Si se analiza desde el punto de vista de su significado, tal como señala Baixauli (2000: 89), “la resolución se corresponde con el desenlace de la historia que, en ocasiones, queda implícito, dados los marcos de referencia compartidos por emisor y receptor y el esquema cognitivo que, acerca del mismo, poseemos los hablantes”.

Las cláusulas seleccionadas en (6a) contienen el significado del nudo al final de la historia, pues constituyen una secuencia lógica de los sucesos acontecidos previamente. Es decir, después de tantos tropiezos, debido a las constantes inundaciones, ahora tiene una casa y sigue en los conucos, pero en un lugar más estable.

(6a) *Saapoñen mooro atto*

Y agarré la casa

Iyyoboññoto na'na konoopü'müan eero poopuru'müe taaka

Y de allí nosotros nos vinimos para este pueblito

Aau baññopoi montoonoro mooe maññakon maaro

Yo me quedé todavía con los conucos

4.2. Microestructura del relato

4.2.1. Empleo del estilo directo

El hablante-narrador utilizó un estilo directo en la narración de su historia de vida. El estilo directo es el más frecuente para este tipo de historia ya que confiere al relato un matiz realista, expresivo y dramático. De hecho, utilizando el estilo directo, el hablante asume el rol de un actor de su propia historia, pues así se puede expresar una gran cantidad de información que de otra forma se perdería, como el tono de voz y la expresión facial.

El estilo directo en (7) es ilustrativo, porque se mantiene los pronombres personales, tanto prefijos personales como pronombres independientes, los demostrativos y los tiempos verbales.

(7) *Ooko shirismo be'i taarbaaku paato ruuppuoko*

Dos años tuve yo pasando trabajo

Arompo'ko monookon eenapürüpuoko

Comiendo cualquier (esas) cosa

Mobaara müaññarü tüapürü kaa'a

Así como cada vez que mi conuco se perdía

To'nopooko aau pedoonome meeniya'ba mooe aba'shi

Me iba yo para Meria a trabajar, yo limpiaba maíz por allá

4.2.2. Marcas o manifestaciones de coherencia y cohesión del relato como estructura textual

En la discusión de los últimos años sobre lingüística textual, se ha podido observar un contraste para su interpretación: la unidad es un atributo crucial de textos y una de las fuentes de la unidad textual es la estructura. Por lo tanto, en esta sección se examina algunas estructuras textuales que señalan coherencia y cohesión en la historia de vida que se está comentando.

4.2.2.1. Coherencia y cohesión

Para van Dijk, la cohesión es la dinámica que sostiene la estructura del texto y conduce a formar la armazón global que sostiene el mensaje y los elementos menores unidos, como los hilos de un tejido a esa estructura mayor llamada, por algunos, superestructura (cf. van Dijk 1983). La cohesión es una relación no estructural que se da en el texto, en forma de lazos que relacionan unos elementos con otros.

La cohesión es el conjunto de relaciones de sentido que es general a todas las clases de textos, que distingue el texto del no texto e interrelaciona los significados del texto entre sí. A la cohesión no le concierne lo que el texto significa; le concierne más bien cómo el texto se constituye como un edificio semántico (cf. Halliday y Hasan 1985:27).

La cohesión ocurre cuando la interpretación de un elemento del discurso depende de la otra. El uno presupone al otro, en el sentido de que no puede ser definitivamente decodificado excepto por recurso a aquel. Estas relaciones entre los elementos se llaman lazos, y hay varios tipos de ellos:

la referencia, la sustitución, la elipsis, la conjunción y la cohesión léxica, entre las cuales se puede nombrar la repetición (Halliday y Hasan 1985: 12). La cohesión depende de la organización estratificada del lenguaje, que tiene tres niveles de codificación o estratos: semántico (los significados), la léxicogramatical (las formas) y el fonológico y ortográfico (la expresión).

Por otro lado, van Dijk (1989: 83) delimita la coherencia como “una propiedad semántica de los discursos basados en la interpretación de cada frase individual relacionada con la interpretación de otras frases”. La noción de conectividad, en cambio, “cubre aparentemente un aspecto de la coherencia discursiva, como las relaciones inmediatas, emparejadas con las proposiciones subsiguientes tomadas como un todo” (van Dijk 1989: 147). De esa manera, él explica que ambas formas de lazos pueden existir la una sin la otra: conexión o cohesión sin coherencia y viceversa, lazos lineales sin lazos globales, o lazos globales sin lazos lineales.

Por las ideas expuestas anteriormente, se podría sugerir, como lo propone Álvarez (2000), que la cohesión es una condición de la función textual que se da *intratextualmente*, mientras que la coherencia se refiere a las relaciones del discurso con los contextos situacional y cultural, es decir, *extratextualmente*.

El empleo de marcadores discursivos resulta especialmente relevante en las secuencias de historias. La estructuración que sigue el relato (situación inicial-nudo-resolución) propicia el empleo de este tipo de conectores, especialmente con valor metadiscursivo y estructurador, que organiza la disposición informativa de la historia y vehicula la inserción de esta en la conversación.

Entre los mecanismos de expresión de la coherencia en el relato conversacional cabría citar la deixis, –con un doble centro deíctico-referencial: el de la situación de enunciación y el de la situación de la experiencia relatada–, la sustitución léxica, la progresión temática, etc. Entre los procedimientos de cohesión se destacan, por ejemplo, el uso de conectores y relacionantes textuales o marcadores.

4.2.2.2. *La repetición*

La repetición es muy importante como procedimiento de cohesión, tanto en la narración en general como en el relato de una historia de vida en particular. En la historia de vida que se está comentando, existen varios motivos que se repiten a lo largo de la historia. Anteriormente, los indígenas y los criollos no se llevaban bien, por lo tanto, trabajar con los criollos es un hecho relevante para el hablante, como se ilustra en (8).

(8) *Untü koorokaarü ü'wa chootokon maaro a'saakürameenoro a'ta*

Cuando estaba tierno, me pegaba con los criollos

Chootokon maaro wotapoyi

Con los criollos

4.2.2.3. *Los marcadores discursivos*

Existe una serie de marcadores discursivos que se emplean en las secuencias de historias. Según Baixauli (2000), los *reformuladores* precisan o reorientan una aserción, un argumento o anticipa cambios en los estados de información. Este continuo ajuste y reformulación se debe a la planifica-

ción sobre la marcha cuando el hablante trata de narrar una historia, pues existen factores como el recuerdo, el conocimiento compartido con el oyente, el uso de un esquema cognitivo determinado, etc., que inciden en la autorregulación de la información. A continuación, se ilustran algunos marcadores discursivos utilizados para darle coherencia a la historia de vida.

4.2.2.4. *Demarcativos en el inicio de la historia*

En ocasiones, las secuencias de una historia se efectúan de una manera fluida, sin que exista un demarcativo de inicio claramente identificable. Eso sucede, generalmente, cuando los participantes ya están al tanto de la historia y, por lo tanto, comparten un marco de conocimiento en común.

Sin embargo, lo que atañe en esta sección de esta historia de vida son los marcadores evidentes existentes entre las secuencias de historia que faciliten el comienzo de la secuencia de historia. Según Bauxauli (2000), la presencia al principio del relato de determinados marcadores delimita el espacio de la historia en la conversación, ayudando, al mismo tiempo, a predecir la secuencia narrativa posterior, dado que contribuye a la activación de un esquema narrativo en el oyente. De acuerdo con Briz (citado en Bauxauli 2000: 93), este tipo de marcos “ayudan a la planificación, al tiempo que vinculan la historia a los enunciados previos (a propósito, si yo te contara, por cierto): otras expresiones enfatizan el traslado a otro tiempo o al mundo del recuerdo del hablante”.

En (9) se presenta una muestra de los demarcativos de inicio en la historia de vida en kari'ña. Aun cuando no son los mismos que mencionan Briz, lo interesante es que cumplen la misma función, la de facilitar el comienzo de la secuencia de la historia.

El hablante emplea dos marcadores temporales para demarcar el inicio de la historia. El primero es el adverbio de anterioridad *penaaro* ‘antes’ que utiliza para introducir la historia de su niñez en (9a) y el libre tránsito de los indígenas antes de los procesos de aculturación, como en (9b).

(9a) *Penaaro küwürü'ko düa'ta*

Antes cuando yo era pequeño

Duumü müaaro deemamü süaano müaaro

Mi papá vivía con mi mamá

Süaano yompo anuuputüüjawua yu'pummüe

Yo no conocí a mi mamá bien

(9b) *Penaaro kari'ña wüttpootürü putüüjarooro*

Antes andaba los indígenas por donde quiera

Tattü poomü'se batcho'kompoooro

Donde él quería hacer su casa

Tattükon poomürü i'biaññe

Hacían sus casas

Charabakuujarooro bio'sattümüarükon

Sin ninguna dificultad

El segundo es el empleo del adverbio de posterioridad *penaatome'ko* ‘después’, que sirve para culminar una secuencia pero, al mismo tiempo, para iniciar otra. Es decir, termina la secuencia anterior e introduce los hechos relevantes durante su vivencia en Cachama. (9c) es ilustrativo de este marcador.

(9c) *Penaatome'ko na'na kanaanñen mooropo*

Después nos vinimos para acá

Iyyobiñño na'na kono'nen yaro'ba kashaama'bateero

Y después nosotros nos quedamos en Cachama ahora

Iyyopo na'na kanapionnen iyyopo

Allí nos establecimos

Paapamin keneemañña'ton

Allí mi papá hizo conuco

Mürü'shü paatü kenkan

Secaron un morichal

Nasattümüai iyyoporo naññopoi

E hizo una casa y allí se quedó

4.2.2.5. *El nudo de la historia: conectores con valor regulativo y reformulativo*

Esta parte de la historia, puesto que es la que manifiesta la organización lógica del relato, favorece el uso de conectores *reguladores*, que, según Baixauli (2000), organizan la progresión de la información, y *reformuladores*, que realizan ajustes en el fluir de la misma.

Los reguladores realzan la información que introduce como nueva y relevante, resaltando una secuencia o unidad de la historia respecto a otras. Una información nueva es la que el hablante asume que está introduciendo en la conciencia del oyente por lo que él dice (Wallace 1976), mientras que la información dada o vieja es aquel conocimiento que el hablante asume estar en la conciencia del oyente en el momento del enunciado.

Esta noción de información dada y nueva ha sido retada por Prince (1981: 226), quien la relaciona con el sentido de predictabilidad/recuperabilidad: “El hablante asume que el oyente puede predecir o pudo haber predicho que un ítem lingüístico ocurriría en una posición particular dentro de una oración”. Sin embargo, como esa diferencia de criterios no es el propósito de este trabajo, no se profundizará en la misma.

Los marcadores más frecuentemente usados son del tipo *y (después)*, *y (luego)*, *y (entonces)*, para señalar secuencialmente la progresión de los hechos.

(10) *Iyyopoote tuna kuunu atüüjo*

Y después llegó un crecienton

Teero konooman kashaama nishümüai

Y creció cachama

Kashaama paajo tayyüke kanaanñopo

Después que bajó todo eso

Asaakantarü, playon, tana'san baatü
 Quedó un playón, no había comida

4.2.2.6. *Demarcativos del cierre*

Cuando el hablante quiere dar por concluida la narración utiliza diferentes procedimientos como, por ejemplo, determinadas marcas de cierres con la finalidad conclusiva y finalizadora. En el caso de la historia de vida en cuestión, el pretexto para iniciar la historia del cuñado es el abandono del conuco por la inundación, pues existía cierto rencor porque el papá del hablante le dejó el conuco al yerno y no a él. Justamente, esta es también una manera de finalizar esta secuencia de la historia sobre el desastre de la inundación. Se puede ver que (11) es la continuación de (10), pero con el marcador *eneejomerooyeke* 'después' se desarrolla otra historia.

- (11) *Iyyo eneejomerooyeke piarümü*
 Después que el yerno vio todo eso
Icho'masankon'ero meeriya'ba
 Se fueron para meria
Aaute baññoopo moroponomerororo
 Y yo me quedé allí mismo
Iyyomeero shüshura'mai'ero saaru'kaai po'chome naboömü
 Después que se secó lo volví a componer
Konoopo bomaajomeero nichunmüai'ero
 Lo volví a sembrar

4.3. *La temporalidad en el relato*

4.3.1. *Coherencia Temporal*

Para Givón (1995:85), “la coherencia temporal guiado por vocabulario es más frecuentemente entremezclada con señales gramaticales, tales como preposiciones”. La coherencia puede ser estrictamente local como en (12):

- (12) *A'bin saamaana wayyü mooe*
 Quedaba una semana allá
Moee taarabaaku pooko wayyü woonarü
 Trabajaba allá, sembraba
Viernee-dako bo'nopooko we'joman
 El viernes me venía para acá (Cachama)
Runnee-dako to'nopooko we'ijoman müaññarü'wa
 El lunes me iba para el conuco

Se puede observar la secuencia: semana-viernes-lunes conjuntamente con la postposición *dako* 'durante'.

4.3.2. *Tiempo-aspecto y coherencia temporal*

La mayoría de las lenguas del mundo muestran coherencia temporal por medio de los marcadores de tiempo-aspecto. El uso del *tiempo pasado* ha sido caracterizado desde la tipología textual como el tiempo característico y propio de la secuencia narrativa. Una historia de vida como la que se está comentando, que está relacionada con experiencias pasadas, amerita que los hechos y acontecimientos sean narrados en tiempo pasado, por lo tanto, es de esperar una coherencia temporal en ese tiempo. El fragmento seleccionado en (13a) es ilustrativo:

- (13a) *Ñooro'ba düaroo-jo i'biaññe*
 Me llevaron para la casa de él (médico)
Nooroyyeke düeene-i
 Y él me vio
Düepi'chimuan unen (aquí el marcador del tiempo pasado no está claro)
 Me dio unos remedios
O'bin kaja'me mooro kiniina
 Una cajita de kinono
O'bin kaaja'me'ero metokiina okoone jarabe
 Una de metokina y dos frascos de jarabe
Iyyookon e'mokü'müar-i baararo bekura'ma-i
 Cuando yo terminé todo eso me curé

El relato en cuestión, también está lleno de verbos en el aspecto imperfectivo, pues en los tiempos imperfectos, la atención del hablante se fija en el transcurso o continuidad de la acción, sin que le interese el comienzo o el fin de la misma. En (13b) se puede apreciar la coherencia temporal de los tiempos imperfectos:

- (13b) *Iyyopo aamu bepaato-rü*
 Allí pasaba uno
Mooda bio'peemarü'wa
 Hasta allá, hasta la bajada
I'chuttaka aamu bo'peema-rü
 Después iba uno en la montaña
Aamu bepaato-rü saamakiini poopururu'wa
 Pasaba uno para el pueblo de san Joaquín
Yokompo kari'ña emaamü-rü penaarodaako
 Allí vivían los kari'ñas también

La marca del aspecto imperfectivo es *rü*, como se puede apreciar en los verbos en (13b). También se nota la concordancia de los tiempos imperfectivos entre las cláusulas.

4.3.3. Conectores adverbiales temporales

Los conectores adverbiales también pertenecen a un subsistema gramatical que se usa para codificar la coherencia temporal.

- (14) *Iyyobiññompote papa boori eponen'ero*
Después mi papa consiguió otra mujer
- Ñooro ('esa' anafórico) maarote na'na tuwwaro'mariü*
Y con ella fue que nos terminó de criar
- I'mia'kai paapamin iyyomeroyyeke iyyobiññompo*
Después de eso, mi papá nos medio terminó de criar
- Morobiññomporooro tü'naane na'na natapo'chu*
Después se quedaron a vivir para siempre

Todos los marcadores temporales en (14) son secuenciales, es decir, cumplen la función de continuidad de la secuencia de las cláusulas.

4.3.4. Cláusulas adverbiales temporales

Estas cláusulas adverbiales definen una relación temporal entre la cláusula principal y la cláusula adverbial. Existe un grupo de marcadores en kari'ña para especificar esta relación. La mayoría de los marcadores se anexas o se posposicionan a la forma conveniente del infinitivo presente o pasado del verbo de la cláusula subordinada. El infinitivo en kari'ña juega un papel muy importante para la construcción de las cláusulas subordinadas, ya que sirve de base para la adjunción de los sufijos verbales. Los subordinadores temporales pueden ser morfemas libres o sufijos verbales. Su posición dentro de la oración varía de acuerdo con la relación específica que expresa cada marcador. Algunas de las relaciones más comunes que se han detectado en el relato son los que se mencionan a continuación.

El kari'ña expresa una relación temporal de precedencia, en donde la acción expresada en la primera cláusula ocurre necesariamente antes que la segunda, mediante el marcador de tiempo *penaaro* 'antes'. En (15) aparece un ejemplo de una relación temporal de precedencia.

- (15) *Penaaro küwürü'ko düa'ta, duumü müaaro deemamü süaano müaaro*
Antes cuando yo era pequeño, mi papá vivía con mi mamá

El kari'ña, además, expresa una relación temporal de subsecuencia, en donde la procedencia de un evento respecto a otro se da por medio de varios marcadores. (16) muestra esta relación.

- (16) *I'mia'kai paapamin iyyomeroyyeke iyyobiññompo*
Después de eso, mi papá nos medio terminó de criar

Üookontakateero bo'müi, iyyopobañnen ootü anippia'kajabañnen

Después vino una siembra de maní, y allí entré yo en eso

En este recorrido por la historia de vida se han detectado un conjunto de marcadores discursivos orientados a proporcionar coherencia y cohesión al discurso de los participantes en el acto lingüístico y con las circunstancias que rodean a este evento.

5. Conclusiones

El kari'ña, como muchas otras lenguas, hace uso extensivo de los marcadores discursivos por medio de elementos lingüísticos o no lingüísticos que estructuran el discurso. Eso quedó reflejado en la historia de vida analizada para detectar los recursos utilizados por los kari'ñas para concatenar y ordenar las unidades comunicativas del texto o relacionar las diversas funciones discursivas que en él se actualizan.

La lengua expresa la coherencia temporal en el texto, básicamente, por medio de los adverbios de anterioridad y posterioridad. Se ha visto cómo el uso del tiempo pasado es característico y propio de la secuencia narrativa.

Desde un punto de vista microestructural, se ha percibido que el texto de una historia de vida favorece el estilo directo. Igualmente, se examinaron los marcadores de coherencia y cohesión que ayudan a mantener la unidad del texto.

Este texto sobre la historia de la vida, narrado por un indígena kari'ña en su lengua, se inserta dentro del marco global de un esquema de relato. De esta manera, se constata que los principios de la gramática universal operan en todas las lenguas, por lo tanto, las lenguas indígenas también deben ser objeto de un estudio cuidadoso e inteligente. Igualmente, el estudio aspira concienciar a los lingüistas y los propios kari'ñas de la importancia de estos marcadores discursivos de la lengua.

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ, A. 2000. *Poética del habla cotidiana*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes. Grupo de Lingüística Hispánica.
- ÁLVAREZ, J. 2005. Morfosintaxis de la negación clausal en kari'ña, caribe. *Núcleo* 17, 22: 9-39.
- ÁLVAREZ, J. 2008. La oración condicional en kari'ña: la morfología de la irrealidad y la contrafactualidad. *Boletín de Lingüística* XX/30: 7-39.
- BAIXAULI, I. 2000. Las secuencias de historias. En Antonio Briz y Grupo Val (Eds.) *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, pp. 81-106. Barcelona: Ariel.
- CRESWELL, J. 2013. *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- GIVÓN, T. 1995. Coherence in text vs coherence in mind. En M. Gernsbacher y T. Givón. (Eds.). *Coherence in Spontaneous Text*, pp. 59-116. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

- HALLIDAY, M. y HASAN, H. 1976. *Cohesión in English*. London: Longman.
- HALLIDAY, M. y HASAN, R. 1985. *Language Context and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*. Greelong, Victoria: Deakin University Press.
- LABOV, W. y WALETZKY, J. 1967. Narrative analysis: oral versions of personal experience. *Journal of narrative and life history* 7, 1-4: 3-38.
- LABOV, W. 1972. The transformation of experience in narrative syntax. En W. Labov (Ed.) *Language in the inner city: studies in the Black English Vernacular*, pp. 354-396. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- MOSONYI, J. 1982. *Morfología verbal del idioma carriña*. [Tesis de Maestría]. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- PORTOLÉS, L. 2001. *Los marcadores del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.
- SCHIFFRIN, D. 1986. *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PRINCE, E. 1981. Toward a taxonomy of given-new information. En P. Cole (Ed.). *Radical Pragmatics*, pp. 223-254. New York: Academic Press.
- SMITH, J., FLOWERS, P. y LARKIN, M. 2009. *Interpretive phenomenological analysis: Theory, method, and research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- VAN DIJK, T. 1983. *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra.
- VAN DIJK, T. 1989. *La ciencia del texto*. Madrid: Paidós.
- WALLACE, C. 1976. Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics, and point of view. En C. Li (Ed.). *Subject and topic*, pp. 25-55. New York: Academic Press.
- ZORRAQUINO, M. y PORTÓLES, L. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte, (Dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 4051-4213. Madrid: Espasa Calpe.

JOSÉ BERIA VALENZUELA es Magíster en Lingüística Aplicada en la Universidad Simón Bolívar y Doctor en Lingüística en la Universidad de Los Andes. Profesor Titular Jubilado de la Universidad de Oriente, Venezuela, donde dictó cátedras sobre lingüística y dirigió investigaciones sobre lenguas indígenas. Tutor de varias tesis a nivel de pregrado y maestría. Ha sido expositor en diversos eventos académicos nacionales e internacionales. Ha publicado decenas de artículos académicos sobre lenguas indígenas y ha coordinado varios proyectos de investigación. Es ganador de los premios de investigación CONABA, PEI, PPI, PEII y SAIUDO. Actualmente, trabaja en la Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Ecuador.

Correo electrónico: rajivberia@gmail.com